



INFORMACION DE LA SIP N° 2.460/79

PROGRESO Y BIENESTAR APORTARA YACYRETA A
NUESTRO PAIS Y A LA REPUBLICA DE PARAGUAY

POSADAS, 3 (Especial de la SIP).- Yacyretá, el emprendimiento binacional de aprovechamiento hidroeléctrico más grande que se hayan propuesto la Argentina y el Paraguay, es mucho más que una mole de cemento con sus turbinas y embalse artificial. Es una obra de real integración que, simbólicamente, abrirá sus esclusas para convertir en verdaderos puertos a Posadas y Encarnación, a Puerto Stroessner y a Iguazú. Y que promoverá la radiación de millares de personas y creará nuevas condiciones de progreso regional, además de su inestimable aporte energético.

Yacyretá, a valores actuales, cuesta 1.400 millones de dólares. También tiene un precio político: el de las mutuas concesiones de argentinos y paraguayos, que hicieron posible el acuerdo final.

Las prolongadas tratativas finalmente han epilogado, y la primera turbina comenzará a funcionar en 1986. Posteriormente, durante cuatro años, se irán habilitando las restantes máquinas y según se estima, Yacyretá funcionará a pleno absoluto en 1990 con 20 unidades de potencia.

En una segunda etapa, y ya con 30 turbinas, su potencialidad será superior a la de Corpus. Si este último emprendimiento ha sido cotejado como un "Triple Chocón", se deduce la trascendencia de Yacyretá para el aprovisionamiento energético argentino-paraguayo. Y de eso se trata, de una obra mirando al futuro, a un futuro presado de la amenaza de la escasez de combustibles

y de su comercialización a precios que hipotecarían a naciones en desarrollo.

Respecto a la Argentina, el problema está visualizado con mucha menor preocupación, ya que nos hallamos a un paso del autoabastecimiento petrolero, y las reservas uraníferas dan más que amplio respaldo al plan nuclear en marcha.

Este no es el caso del Paraguay ni de Brasil, el otro socio tripartito, que dependen en enorme medida de la importación de combustibles. La empresa Refinería Paraguaya S.A., informó recientemente que es necesario el aumento del precio interno de los combustibles para subsidiar la importación del gas-oil, que alcanza a un 45 por ciento del total que consume el país.

En cuanto a Brasil, son conocidos sus esfuerzos para diversificar las fuentes de combustibles, en un intento de ir sustituyendo al petróleo importado por alconafita y otras variantes, en base a elementos no perecederos y renovables, como la caña de azúcar. En esa apreciación, resulta obvio que no pueden existir objeciones para Yacyretá.

En otro orden de cosas, se ha clarificado ya que la represa de Yacyretá tendrá esclusas, como las tendrá Corpus y la concreción futura del proyecto del Paraná Medio. Eso quiere decir que la navegabilidad del Paraná no se verá afectada en absoluto y que, al contrario, será mejorada.

El representante argentino en el Ente Binacional Yacyretá, ingeniero Jorge Pegoraro, ha insistido en ese último aspecto: "Una de las primeras cosas que se erigirán en Yacyretá serán las esclusas de navegación, precisamente para permitir la libre navegación lo más rápido que se pueda, y, si bien no hay fecha estimada, posiblemente se halle lista antes de 1966".

/ / /

YACYRETA . . .

(tres)

El respeto con que el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial contemplaron siempre este proyecto argentino-uruguayo, está basado en la absoluta seriedad y precisión técnica. Como Salto Grande, aunque en otra dimensión, Yacyretá habrá de ser en el futuro una gran obra de ingeniería, modelo internacional.

Y asimismo será factor efectivo de integración y complementación entre dos pueblos vecinos, que comparten el "Gran Río", bendición de la naturaleza.

3 DE NOVIEMBRE DE 1979.-

W. J. J. J.
C.A. J. J. J.